

Los textos dirigidos a esta sección no excederán las 30 líneas mecanografiadas, han de venir firmados y con el domicilio y teléfono del remitente.

¿OSCAR PETERSON?

Mi nombre es Daniel Ivaldi, soy argentino y fanático del jazz. Sigo su revista y tengo todos los números excepto el 14.

Me parece excelente el material que publican, especialmente por el hecho de ser una revista "de jazz" y no de "jazz español" solamente. Los fanáticos argentinos (al menos la gente que yo conozco) y no hablo de músicos o críticos especializados, conocemos poquísimo de jazz español y creo que la lista se reduce a ese monstruo que es Tete Montoliu.

El propósito de la presente es hacer algunas sugerencias/pedidos/preguntas:

a)Cuál es el motivo por el que (salvo escasas referencias), el pianista Oscar Peterson *no existe* para ustedes.

b) ¿Podrían enviarme aunque sea una fotocopia del número 14?

c) Quizás sería útil que en algún momento publiquen un índice que permita *ubicar en forma rápida* determinada entrevista/nota/crítica de disco/etc. Sucede que cuando quiero releer algún tema debo repasar todas las revistas hasta encontrarlo (realmente poco práctico).

Daniel A. Ivaldi (Buenos Aires-Argentina)

ADIÓS A TETE MONTOLIU

Me imagino que esta será una de tantas cartas de las que llegarán a la redacción de *nuestra* revista manifestando el pesar por la desaparición de "nuestro Tete Montoliu".

Aunque no lo conocía personalmente, ya que soy uno de tantos (a lo mejor no tantos) aficionados al jazz y no soy músico, la noticia de su muerte me produjo tristeza y una vaga sensación de orfandad; y es que entre el músico de jazz y su espectador se produce un lazo de unión muy especial; a nivel del alma.

Para añadir a mi colección de sus obras, en junio, me regalaron su concierto en el Teatro Real y le comentaba a Pilar, mi otra mitad (el disco me lo regaló ella): "Me pasaría horas y horas escuchando a Tete (sobre todo a piano solo) sin cansarme".

Tete era un músico que nos contaba historias, que conversaba con nosotros exigiendo nuestra complicidad, y un mismo tema escuchado en días distintos (incluso horas) decía y dice cosas diferentes.

Leyendo estos días algunas reseñas de prensa (o los desinformativos de TV) sobre su figura, no

intercambios

Cuadernos de Jazz abre sus páginas a una nueva sección muchas veces solicitada por nuestros lectores. En ella se recogerán ofertas, demandas de intercambio, compra o venta de discos, libros, vídeos, instrumentos, partituras, solicitud de correspondencia... Los textos dirigidos a este apartado no excederán de las ocho líneas y tendrán que venir con nombre, dirección y teléfono de contacto.

Los intercambios serán exclusivamente entre los interesados, quedando CdJ al margen de los mismos.

● Agradecería información sobre Chano Domínguez, tanto biográfica, discográfica, o futuras actuaciones en directo. De igual modo me encantaría entablar amistad y conocer aficionados/as al jazz de Andalucía para compartir experiencias, ir a conciertos, charlar de jazz, intercambiar grabaciones discográficas, etc.

Antonio Valenzuela Toro. C/ Peñuelas n.º 2 - 3.º A - 18300 Loja (Granada). Tlf. 958-323261.

● Se venden o cambian por LPs de jazz y clásica los siguientes discos en perfecto estado: Miles Davis: *Pangaea* (2 CDs, EC); Donald Byrd: *Fuego* (CD, USA); Byrd In Hand (CD, Japón); *Off To The Race* (CD, Japón); Freddie Hubbard: *Breaking Point* (CD, USA); Lee Morgan: *Leeway* (CD, Japón); Grant Green: *Idle Moments* (CD, USA); Sonny Clark: *Sonny's Crib* (CD, USA); Wayne Shorter: *The All Seeing Eye* (CD, USA); *Night Dreamer* (CD, USA); Jackie McLean: *Bluesnick* (CD, USA); *A Fickle Sonance* (CD, Japón); *Let Freedom Ring* (CD, USA); *One Step Beyond* (CD, USA); Ella Fitzgerald: *Sings The Duke Ellington Songbook* (3 CDs, Alemania); *Sings The George And Ira Gershwin Songbook* (3 CDs, Alemania); McCoy Tyner: *Inception* (CD, Japón); *Nights Of Ballads And Blues* (LP, Inglaterra); *Plays Duke Ellington* (LP, Inglaterra); John Coltrane: *Live At Birdland* (LP, Alemania); *Sun Ship* (CD, Alemania); Coltrane (LP, España); Oliver Nelson: *The Blues And The Abstract Truth* (CD, BC). Manuel Criado Sánchez/Telefax: 95-2346143.

todos acertados, se hablaba del dolor de los músicos por su pérdida (léanse las declaraciones de Tete al respecto en CDJ marzo-abril 95) y de la pérdida que su muerte ha supuesto para el jazz español.

Yo diría que la pérdida ha sido para los que departamos con él a través de su música (músicos o no) y para todo el jazz; me atrevo a decir que su desaparición es comparable a la de Miles Davis, John Coltrane, Bill Evans, Dizzy Gillespie, Stan Getz,... etc. Aún nos queda, afortunadamente, su obra.

Santos Ortiz Pérez (Valencia)

PERAS AL OLMO...

Llevo cierto tiempo preguntándome por qué la revista no es mensual. Me imagino (y creo que no sea muy hábil por ello) que las causas son de tipo económico, que el número de lectores no es lo suficientemente elevado para ingresar la cantidad de dinero suficiente para conseguir que la revista tenga un carácter mensual. De todas formas tengo mis dudas al respecto y como desconozco los entresijos del mundo editorial, no lo tengo claro del todo y me gustaría saberlo. La lectura de la carta de Andrés Garrido Sánchez en el n.º 42 de la revista, me ha hecho reflexionar sobre el tema y animarme a escribir a la sección.

Estoy de acuerdo con el amigo Andrés en lo que respecta a los *Blindfold Test* (que por cierto vuelven en este número y espero que no sea de forma ocasional), a la escasez de entrevistas a músicos nacionales, en lo referente a reportajes sobre clubes y tiendas de discos especializadas, a animar la comunicación entre lectores y también en lo referente a artículos sobre músicos desaparecidos. Me gustaría añadir sobre esto último, la desaparición de las discografías de músicos. Soy un aficionado relativamente joven y puede que se hallan publicado muchas en otras revistas ahora desaparecidas, pero debido a la escasez de publicaciones de jazz me resulta muy difícil conseguirlas. (Cuando murió Ebbe Traberger escuché o leí en alguna parte que había conseguido confeccionar la discografía completa de Sonny Clark. Me gustaría tenerla y a lo mejor debo acudir a la nueva sección de intercambio de la revista.)

Sin embargo, discrepo totalmente en el carácter "sesudo" de los *Universos Musicales* y de los *Retratos desde el Limbo*. Me parece lo más interesante de la revista y espero que Vicente Ménsua no se desanime. Por lo que respecta a la crítica discográfica no me parece excesiva y menos teniendo en cuenta la cantidad de reediciones (Blue Note, Impulse!, etc.) y ediciones que inundan el mercado actualmente (por supuesto poca cosa si la comparamos con otros estilos musicales). Por lo menos a mí el comentario sobre discos me permite conocer la existencia de ediciones discográficas.

Todo esto mejoraría con la mensualidad de la revista. Ahora bien, no sé si le estaré pidiendo peras al olmo.

Luis Pérez Díaz (Valencia)

El premio de un CD a la carta de entre las publicadas en este número ha correspondido a Luis Pérez Díaz.

AGENDA

NOTICIAS

Avui Jazz (Vila-Real, Castellón)

7 novb: Mark Turner-Marc Miralta Quartet
5 dicb: Jeanne Lee & Milestone Trio
Auditorio Municipal, 23 hrs.

IV Muestra Internacional de Jazz (Lleida)

7 novb: Brad Mehldau Trio; con Larry Grenadier y Jordi Rossy
8 novb: Phil Woods & Oliver Jones Duo
9 novb: David Sánchez New York Quartet (20 hrs)
Casino Principal, 22 hrs
Jam Sessions-Bar Antares: Victor de Diego, Pau Bombardó, Joan Chamorro y Swing Affair Trio

XVIII Festival de Jazz de Madrid

Sala Caracol

27 octb: Joe Lovano Quartet
16 novb: Georgie Fame and The Blue Fames
23 novb: Ronnie Earl & The Broadcasters

Centro Cultural de la Villa

6 novb: Danilo Pérez Trio
11 novb: Larry Coryell, Birelli Lagrene, Richard Bona, Billy Cobham
20 novb: Michel Camilo, piano solo. Invitado, Tomatito

17 dicb: Noche Gospel: Mighty Clouds of Joy
Instituto Francés: Encuentro Francia-España

14 novb: Eric Le Lann Quartet/Chema Saiz Cuarteto

Auditorio Nacional

12 novb: McCoy Tyner Trio
10 dicb: Recordando a Tete: Johnny Griffin, Bobby Hutcherson, Cedar Walton, Billy Higgins, Niels-Henning Ørsted Pedersen, Horacio Fumero y Peer Wyboris.

Jazz de aquí, ahora:

Sala Galileo-17 novb: Tata Quintana
24 novb: Paula Bas
Sala Clamores-25 novb: Black Market
26 novb: Joaquín Chacón Trío & Alejandro Pérez

27 novb: Baldo Martínez Grupo
28 novb: Andy Phillips
29 novb: Larry Martin

VII Festival de Jazz de Lugo

12 al 15 de noviembre, Círculo de las Artes-20.30 h.

(12): Dani Alonso & His Lazy Chickens
(13): New Orleans Brass Band
(14): Pedro Iturralde Quartet
Perico Sambeat Quartet
(15): Abdu Salim Quartet
Ximo Tébar Jazz Guitar Trio

Jazz en el Central (Sevilla)

25 al 29 de noviembre, Teatro Central.
(25): Chano Domínguez
(26): Agustí Fernández/Evan Parker
(27): Carla Bley/Steve Swallow & Chamber Music Ensemble
(28): Michel Petrucciani (piano solo)
(29): Archie Shepp & Jesper Van't Hof

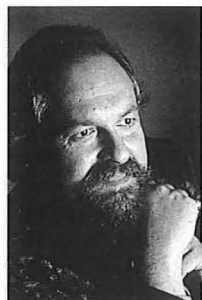
VII Ciclo de Jazz (Torroella-Girona)

14 novb: Monkiana, con David Mengual Trio.
28 novb: The Special Edition Jazz Quartet; Cecil Bridgewater, Willy Williams, Kenny Davis y Jeff Jerolamon
29 novb: Coloquio; *El jazz, un medio de expresión musical* por Vicente Ménsua y Josep Ramón Jové.

12 dicb: Princess Of Time
26 dicb: Lluís Vidal Trio

Michel Petrucciani

29 novb. Teatro Campoamor (Oviedo)
30 novb. Auditorio Manuel de Falla (Granada)



Carla Bley,
Joe Lovano,
Georgie Fame,
Baldo Martínez



ain't
MisBehavin'

LA
INTERPRE
TACION,
UN
NUEVO
TALEN-
TO

En *Conversation With Evans*, el magnífico pianista clásico Jean-Yves Thibaudet toca con algo más que virtuosismo doce transcripciones de su desaparecido colega jazzista. Sería una pena que este disco editado por el sello Decca pasara desapercibido, porque plantea con hermosura uno de los dilemas que el jazz de nuestro tiempo intenta resolver trabajosamente: la disyuntiva entre creación e interpretación.

Lo cierto es que conforme la tradición —tras años de convulsiones— ha dejado de ser un fetiche, y los genios difuntos de la especialidad se endulzan en la memoria, sus seguidores optan cada vez con más frecuencia por alguna forma de evocación que incluye la literalidad, o que directamente la busca, sin complejos ni excusas. El formato orquestal se presta a ello: basta con un arreglo para ponerse en el lugar de Henderson o de Ellington; la destreza y el gusto hacen el resto. Circulan réplicas excelentes de bandas legendarias a las que se reconoce valor didáctico y habría que concederles varios otros también. Pero algunos ya van más allá, y Don Byron, con la impunidad que da la fama de niño rebelde, acaba de ofrecer la réplica discográfica de los arreglos de Raymond Scott... ¡un músico despreciado en su tiempo por interpretar jazz completamente escrito!

Es natural que cosas así estén pasando cuando la formación de los músicos de jazz es cada vez más académica, lo que les permite descubrir el vasto mundo de la partitura y alterar la visión de la propia historia con la consciencia de nuevas tradiciones; por eso hoy, al mismo tiempo, Dick Hyman reconstruye la presentación original de la *Rhapsody In Blue* y Uri Caine versionea a Mahler. Uno piensa que en este camino, admitido todavía a regañadientes, el jazz y su público van a embarcarse con paso decidido. Para juzgar los resultados más vale desterrar viejos prejuicios, igual que hicieron Schulhoff, Milhaud, Krenek, Stravinski y otros al incorporar a su música centenaria los nuevos sonidos y ritmos afroamericanos.

Jorge García

● Llegan a nuestras manos tres volúmenes - más un cassette- en torno a la obra y figura del violinista Hezekiah Leroy Gordon, 'Stuff' Smith, representante de una generación de violinistas de jazz que recogió el legado de los pioneros -Joe Venuti...- y acopló definitivamente el lenguaje de su instrumento a las exigencias del jazz moderno. Por la erudición de la que hacen gala los autores de los diferentes estudios, dirigidos por Anthony Barnett, un especialista en todo lo que se refiere al violín de jazz, y la implicación afectiva para con el protagonista de los mismos, semejante esfuerzo nos parece un verdadero acto de amor que no podemos sino admirar quienes compartimos la misma pasión.

Información sobre los volúmenes:

1. *Desert Sands: The recordings & performances of Stuff Smith*. Anthony Barnett (Allardyce Books, Londres), 352 págs + cassette. Precio: 60 Libras.

Exhaustiva discografía comentada con abundante material fotográfico. Se complementa con un texto de Eva Logager en torno a los últimos días del violinista, dos índices de sus composiciones grabadas por él mismo y por otros músicos, transcripciones en partitura de su música e índice onomástico.

Cassette: *Stuff Smith: Selected broadcast performances 1936-1945*. Selección de grabaciones realizadas por Anthony Barnett.

2. *Stuff Smith: Pure at heart*. A. Barnett & E. Logager (Allardyce Books, Londres) 61 págs.

Contiene una entrevista con el músico efectuada por Barnett en Londres en el año 1965 y la transcripción de un texto original de aquél (*That's the story of love*). Logager reproduce lo que queda de un proyecto de autobiografía truncado por la muerte del músico, *The human side of jazz*. Se reproduce también un artículo de Timme Rosenkrantz (*Reflections*), amigo y ex-manager de Smith, publicado en *Down Beat*.

3. *Fable Bulletin: Violin improvisations studies* núm. 9/1997 Vol. 2

Publicación periódica que dirige el propio Barnett. Este volumen contiene dos estudios en torno a Harry Lookofsky, colaborador habitual de Gil Evans, y Malcolm Goldstein; transcripciones de partituras, discografías y aproximaciones a músicos menos conocidos -Julio Bella, Hal Otis...- entre los que encontramos a Juice Wilson, músico importantísimo en la Barcelona de la pre-guerra que terminó sus días en la isla de Malta.

Para solicitar este material, escribir a Allardyce/Barnett Publishers. 14 Mount Street. Lewes-East Sussex BN7 1HL (UK).

J.M. García Martínez



Un millar de saxofonistas en el Palau de Valencia

Aunque parezca una extravagancia corporativista, cada dos años se celebra un Congreso Mundial del Saxofón. Después de haber recorrido sedes en Estados Unidos, Canadá, Francia, Japón, Reino Unido, Alemania e Italia, el Congreso ha recalado en su undécima edición en Valencia, capital de un reino que probablemente reúne a más saxofonistas por kilómetro cuadrado que ninguna otra comarca europea. Allí estaban casi todos los grandes intérpretes del instrumento en las secciones de clásica y contemporánea, como Claude Delangle, Jean-Ives Fourmeau, Arno Bornkamp, Keneth Fischer, John Sampen, Fabrice Moretti, Daniel Kientzy, Juan Antonio Ramírez o Manuel Miján, sin que tampoco faltaran representantes del universo del jazz, como Jerry Bergonzi, Dick de Graaf, Mike Smith, Perico Sambeat o el todoterreno Pedro Iturralde. Más de setenta estrenos absolutos (entre los españoles, Carlos Cruz de Castro, Claudio Prieto, Pilar Jurado, Joan Enric Canet, Juan Carlos Martínez, Carles Guinovart o Joseba Torre), cerca de doscientas actuaciones y más de mil saxofonistas congregados, son cifras que por sí mismas avalan la magnitud del evento, en el que también hubo espacio para conferencias, encuentros didácticos, una muestra comercial y una impresionante exposición de instrumentos históricos. La última noche hubo fiesta amenizada por los ritmos irresistibles del Cuarteto de Saxos de La Habana, a los que no dudaron en acoplarse concertistas de diversos géneros, como Jerry Bergonzi y Philippe Geiss. Eran las cinco de la madrugada cuando, en medio de la ebullición salsera, Pedro Iturralde pidió silencio, empuñó el tenor y entonó en solitario un reconcentrado *I Remember Clifford*. El destinatario no era otro que Tete Montoliu.

Manuel I. Ferrand

Peter King Quartet & The Lyric Quartet 3 de octubre Auditorio Municipal de Vila-Real (Castellón)

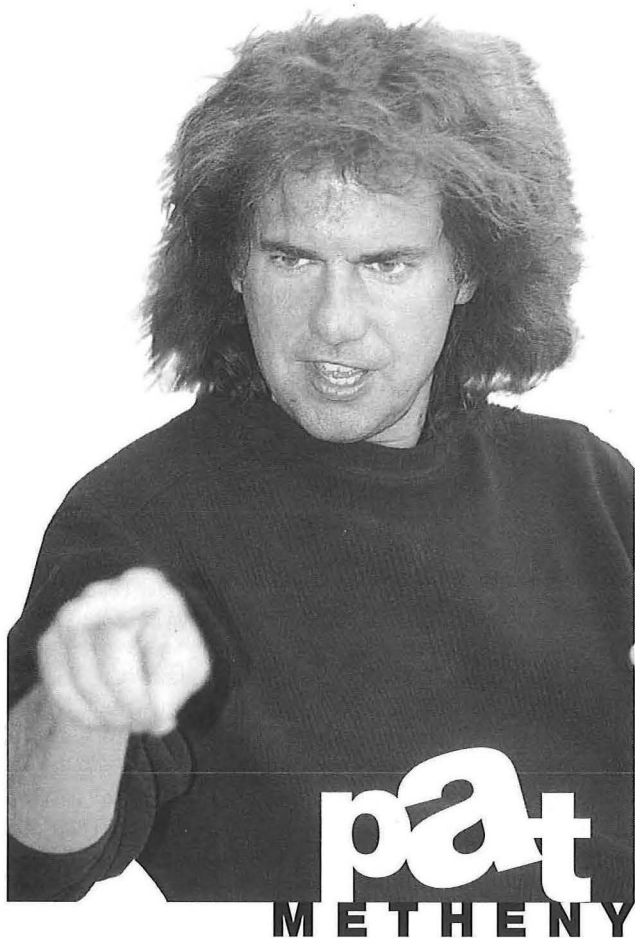
Comenzó en fiesta grande el ciclo de conciertos Avui Jazz que organiza la muy meritoria gente del antiguo Café del Mar. Única aparición española del saxofonista inglés Peter King, esta vez en forma de doble cuarteto; el suyo, de jazz, y un cuarteto de cuerdas clásico. El primero lo formaban dos viejos conocidos de la afición española, el batería Stephen Keogh, magnífico toda la noche, el contrabajista Jeremy Brown y el joven pianista escocés Steve Hamilton, que sustituía a Gordon Beck, ausente por una lesión. Tuvo mucho mérito pues, convocado a última hora, apenas pudo familiarizarse con las partituras del concierto.

Tras un precioso *Soul Eyes*, el Lyric Quartet abrió boca con una canción folclórica de Bartok tras lo que se llegó al meollo del asunto: la *suite* en cinco movimientos *Janus*. King, autor y principal solista de la obra, apuesta en ella por una conjunción amistosa entre Coltrane y Bartok sólo que, como suele ocurrir con este tipo de cosas, cada uno va por su lado. Los del jazz tocan a Coltrane, los clásicos a Bartok y sólo eventualmente unos y otros se encuentran en algún punto de fugaz belleza. Los intentos de su autor por mover las cuerdas en los términos de agilidad y rapidez de reflejos propios del jazz, resultaron del todo vanos. La sensación de desencuentro fue la consecuencia inevitable. Quizá en el futuro, con su pianista titular y los *ensembles* más rodados, *Janus* nos desvele la belleza escondida que ahora sólo intuimos. Al margen de todo, es menester señalar que el saxofonista, que dedicó el concierto a la memoria de Tete Montoliu, tocó a su mejor nivel e igualmente sus acompañantes.

José M. García Martínez

Adiós a Cucha Salazar

Cucha Salazar falleció el pasado mes de octubre en Madrid, a los 42 años de edad. Junto con Mario Pacheco, Cucha, que ya contaba con una amplia experiencia en el campo de las compañías discográficas, alumbró el nacimiento de Nuevos Medios en un intento casi heroico por abrirse paso en el mundo de la música creativa desde la más estricta independencia. Su entusiasmo y buen hacer contribuyeron decisivamente al éxito de la compañía que distribuye los discos ECM en nuestro país. Vaya desde estas páginas el abrazo fraternal de quienes hacemos *Cuadernos de Jazz* a Mario Pacheco, Paco Salazar, y toda la gente de Nuevos Medios.



Javier Nombela

● Entre Cuerdas

Era extraño no ver signos de cansancio en el rostro de Metheny, sentado frente a nosotros en la lujosa suite de un no menos ostentoso hotel de la Castellana, sabiendo como sabíamos que como nueva adquisición de Warner se le impone un trabajo de promoción agotador: en el mismo día una serie de ruedas de prensa, sesiones de foto y entrevistas tanto para la radio como para ese minúsculo programa de TV (hinchado de pretensiones) de nombre *La mandrágora*. Por todo, nos resultó curioso que ante la amistosa pregunta de descarada adhesión, “¿largo día, eh?”, Metheny nos sorprendiera con la tajante afirmación: “Sí, pero muy interesante”.

El guitarrista estaba de paso promocionando su último disco, primero para Warner. Un trabajo para cuya descripción Metheny no evita utilizar un término recurrente en toda su carrera: “Se basa en la idea de llevar a la gente a un viaje. Hay cuatro o cinco canciones que son peregrinajes de 9 ó 10 minutos, pertenecientes a su vez al arco de la historia global

del disco como una entidad consistente”.

No parece un trabajo que vaya a sorprender mayormente a los muchos incondicionales del guitarrista de Kansas, pero tampoco es lo que él pretende: “No puedo controlar el modo en que otros perciben mi música, pero además no me interesa porque, sin que suene egoísta, mi responsabilidad es para con el oyente que vive dentro de mí. Es un territorio peligroso cuando un músico cruza la línea intentando descubrir qué es lo que al público le va a gustar”. Pero ello no quita para que en el último trabajo del PMG también haya novedades, aunque muchas de ellas sean más que nada tecnológicas. Y es que cualquier día Met-

heny abandona los escenarios y se nos hace definitivamente *luthier* de nuevos modelos de guitarra. “La tecnología de la guitarra es como la de la trompeta, la del saxo o la del sintetizador moderno, sólo están ahí para estimular la imaginación del músico, diferentes personas oyen diferentes cosas, y necesitan encontrar un camino para manifestar esas ideas a otras personas. En mi caso, escucho cosas utilizando estos instrumentos, es como una liberación. Es una herramienta. Algunos de los temas están compuestos pensando en el sonido de guitarra que voy a usar”.

El disco está además impregnado de retazos de otras culturas que Metheny ha ido asimilando sin intencionalidad a lo largo de sus muchos viajes alrededor del mundo. “No pienso en otras culturas, porque yo tengo la mía propia que puede ser muy rara, que es la de un músico que lleva 20 años viajando alrededor del mundo, tocando para la gente, pero con las antenas conectadas. Con esta grabación queremos representar la parte salvaje de la personalidad de los componentes del grupo”.

PAT METHENY GROUP:

● Imaginary Day (Warner Bros 9362-46791-2)

Hay un eco constante del *Secret Story* de Metheny en todo este nuevo trabajo del PMG, aunque, eso sí, sin la pomposidad de aquél. Al sonido ya absolutamente reconocible de esta mítica formación se añaden nuevos elementos. Están las nuevas guitarras construidas especialmente para Metheny: la acústica sin trastes, con la que Metheny evita los acordes de blues para que no suene exactamente a *slide guitar*; la guitarra *pikasso* de 42 cuerdas, que ya utilizaba en el disco de Kenny Garrett, y que le permite crear la sensación de que son varios los guitarristas que tocan a la par; y por último el VG-8, nuevo engendro electrónico realmente difícil de clasificar (hasta para los expertos de *Guitar Player*). Pero, además, el trabajo de composición de Metheny y Lyle Mays se nutre de otros elementos. Estos culturales: sonidos de Indonesia, en el tema que da título al disco, aires irlandeses en *The Awakening*, espacios aflamencados (con palmas incluidas) de olores magrebíes en *The Heat Of The Day*. Pero es *The Roots Of Coincidence*, sin duda, el tema que más va a dar que hablar. Inspirado en una cultura netamente urbana. De esta década. Que atrapa la rudeza de los ritmos binarios —como el *jungle*, tan en boga— para darles un uso más matizado mediante sus ya habituales cambios bruscos de dinámica,



sobre los que Metheny incorpora el galáctico sonido de su nueva guitarra con nombre de bomba volante. Como muchos de los discos de Metheny, habrá que escucharlo más de una vez para ver si sufrimos esa fascinante hipnosis que producen algunos de sus mejores trabajos.

Alejandro Cifuentes

únicamente el reflejo de lo que sentimos y siendo sinceros con como somos. Esto me hace sentirme muy feliz con el resultado final, lo único que puede cambiar es que ahora lleguemos a un mayor número de personas”.

Para este disco ha contado con la producción de Tom Dowd, una leyenda dentro de la industria discográfica pop rock: “Le propuse personalmente a Tom la posibilidad de trabajar en la grabación y a él le pareció interesante el proyecto. ¡La verdad es que Tom Dowd es una persona estupenda! Durante todo el proceso lo único que hizo fue guiarnos, nunca nos decía exactamente lo que teníamos que hacer”.

Este trabajo está poblado de homenajes específicos: Bonnie Broe, Jimmie Vaughan, Peter Green, Albert Collins, o, incluso, Anne Frank y le preguntamos qué puede decirnos sobre estas dedicatorias: “Toda esa gente, a la que dedico gran parte de las canciones de este disco, es muy importante para mí, ya sea por razones espirituales o por su inspiración en la música que hago. Por otro lado, además de músico soy también judío y ésa es la razón de dedicar el tema *Annes Dream* a Anne Frank”.

Hablamos también sobre esa manía que existe en la prensa musical por identificar las influencias de un músico que comienza a adquirir notoriedad, especialmente en el caso de los guitarristas. En el caso de Ronnie Earl he leído de todo, desde Montgomery a Clapton o Santana, pero le pregunto sobre cuáles han sido las referencias verdaderas a la hora de componer los temas de este disco: “Pues lo cierto es que ni Clapton ni Santana han sido influyentes en este proyecto, al menos de una forma específica, y, en cambio, sí que diría que Peter Green, T-Bone Walker o Magic Sam, y, a su vez, John Coltrane, han sido más influyentes”.

Comentamos uno de los premios recibidos en 1996, que lo definía como ‘talento merecedor de mayor reconocimiento’, y la cuestión es si se siente de acuerdo con esta impresión. “Pues no. Lo cierto es que tengo un montón de seguidores maravillosos”.

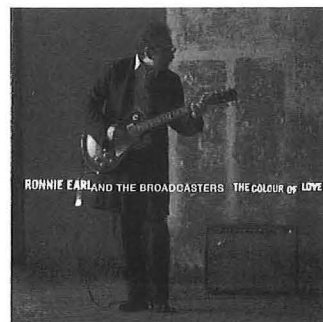
Pero, a pesar de los años que su banda lleva tocando y circulando –sobre todo en EE.UU.–, parece como si nunca consiguieran librarse de la etiqueta de futuras promesas; queremos saber su opinión al respecto: “Mire, todo sucede en el tiempo de Dios. Teniendo en cuenta esto, acepto que algo así pueda suceder”. Sé que tiene que salir a escena pero todavía queremos comentar con él aquello que alguien dijo una vez, que, a pesar de toda la técnica que un músico blanco puede aprender para tocar blues, nunca tendrá suficiente alma para tocarlo desde dentro: “Pienso que no se pueden ver las cosas en términos de blanco o negro, y precisamente de eso trata el título de este álbum, *El color del amor*. Mi sentimiento es que todos somos lo mismo, que no existe blanco, amarillo, rojo o negro. Somos todos iguales, seres humanos, en el color del amor. Por eso, la música es el lenguaje universal”. Y, apurando un poco más, queremos saber cómo se siente con la participación de Gregg Allman –de los Allman Brothers– en uno de los temas es este trabajo y por qué el disco no incluye más voces: “El hecho de no tener voces en nuestros discos se viene produciendo desde cinco álbumes atrás, pero en este caso hici-

mos la excepción porque siempre he amado la forma de cantar de Gregg. Por eso trabajé con él en este proyecto, aparte de que se trata de un organista de blues fantástico”.

RONNIE EARL & THE BROADCASTERS

● The Colour Of Love (Verve 537562 2 - PolyGram Ibérica)

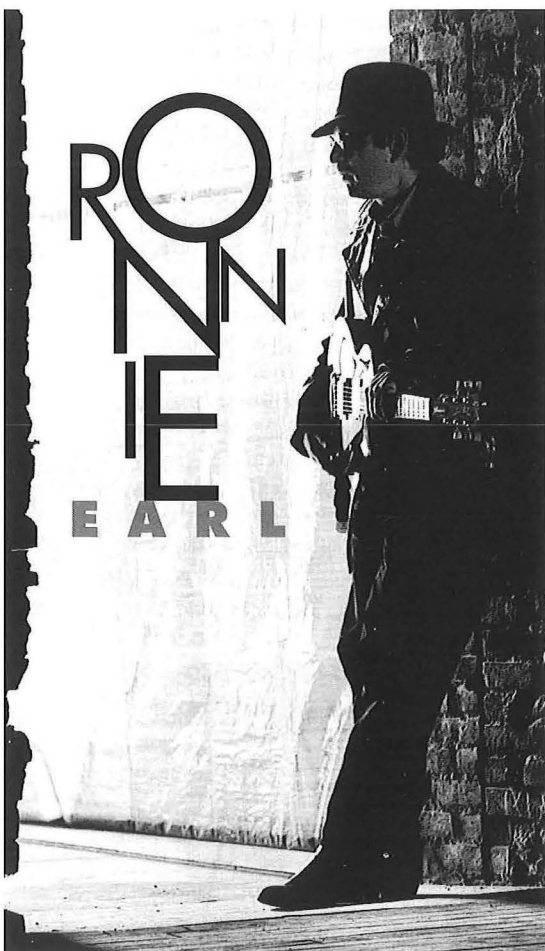
Uno de los primeros elementos que saltan al oído en la escucha del nuevo trabajo de la banda liderada por este guitarrista de 44 años, no precisamente recién llegado al blues, pero que hasta ahora resultaba casi imposible de seguir fuera de su país, es la amalgama de gustos y sonidos que se pasean por sus temas: aquí no hay sólo blues. No hay más que dejarse llevar por el *Round Midnight* o el mismo *The Colour Of Love* para apreciar las ambiciones de Earl por cocinar un menú heterodoxo y vital. Algo que se pudo apreciar en el directo descargado por su mini gira española del pasado verano, donde el mano a mano despachado por el líder y el poderoso Bruce Katz detrás del Hammond quitaron las legañas a quiénes se acercaron movidos por la curiosidad de un nombre nuevo en la escena del blues. El eclecticismo con que parece inaugurarse la nueva etapa del músico es la mejor tarjeta de presenta-



ción para una época de mayor mercado e impacto internacional que, presumiblemente, traerá trabajos de un mayor calado y definición. Por ahora, quede un buen rato de tobillo alegre, seguramente no apto para los más puristas, aún confusos sobre la cajita definitiva donde colocar este nombre.

Michel Rolland

A pesar de que su nombre sólo suena para los más adentrados en el blues, se considera a Ronnie Earl como uno de los puntos de referencia para el futuro de esta música. Tras la publicación de su último trabajo, *The Colour Of Love* (Verve), el guitarrista americano y su banda The Broadcasters presentaron su sonido limpio en una pequeña gira por tres ciudades españolas en el pasado verano. Ahora tendremos ocasión para conocerles un poco más, gracias a su presencia en los Festivales de otoño.



Grateful Heart significó el reconocimiento de la crítica y alcanzó además un sólido prestigio gracias a un montón de premios –entre ellos, el de mejor banda de blues de la revista *Down Beat*–. Con este trabajo publicado ahora bajo la, digamos, protección de una multinacional, parece haberse dado el paso definitivo hacia el éxito comercial. Preguntamos a Ronnie Earl cómo se siente acerca del desarrollo de su carrera: “Creo que el nuevo álbum es

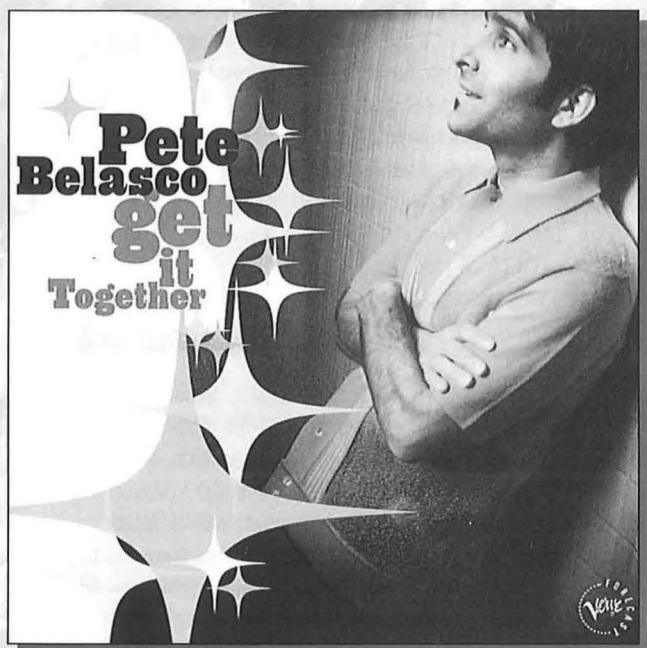


**Jazz
you LOVE.**

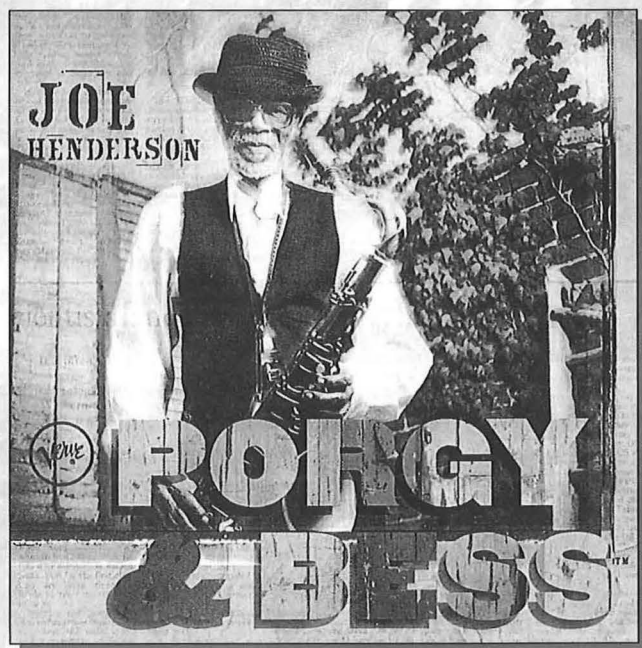
a PolyGram company



CAETANO VELOSO
"Grandes Exitos"



PETE BELASCO
"Get It Together"



JOE HENDERSON
"Porgy & Bess"